

SOVEREIGN GRACE CHURCH

UNA IGLESIA DE GRACIA

20 de enero, 2019

“He aquí, DIOS no
aborrece al PERFECTO,
Ni apoya la mano de los
malignos”

(JOB 8:20, LEER JUAN 6:37)



Nuevo en nuestro librero de gracia...

La religion que proviene de DIOS

Leído por Cody Groover

LIBRO DE AUDIO DISPONIBLE PARA DESCARGAR EN

librero.iglesiadegracia.us

JOSEPH D. MURPHY, PASTOR

SITIO WEB

www.iglesiadegracia.us

DIRECCIÓN

23033 Hughey Ave
New Caney, Texas 77357

DIRECCIÓN DE ENVIO

PO Box 2160 77357

PARA MAS INFORMACIÓN LLAMAR

(832) 543 5333

Horario de servicios

En español, domingo 6:00 pm

En inglés, domingo 10:00 y 11:00 am,
miércoles 7 pm

Guardería

Guardería disponible para niños de 4 años o menos

El podcast será del misionero / pastor **WALTER GROOVER**

JONAS 2:1-10 — LO QUE APRENDIÓ JONÁS EN LA BARRIGA DEL GRAN PEZ

Grabado en por la mañana, 7 de julio, 2017

Para encontrar nuestro podcast, busque la palabra clave **Propósito y Gracia**



Apple's **Podcast App** o



Google's **Play Music App**

FUENTE DE AGUA VIVA

“DESPUÉS OÍ LA VOZ DEL SEÑOR, QUE DECÍA: ¿A QUIÉN ENVIARÉ, Y QUIÉN IRÁ POR NOSOTROS? ENTONCES RESPONDÍ YO: HEME AQUÍ, ENVÍAME A MÍ” (ISAÍAS 6:8)

No hay duda de que Dios sabe dónde estamos geográficamente. Y Él sabe dónde estamos espiritualmente también. Este “Heme aquí” en el versículo de arriba es exactamente el mismo lugar donde nuestro Padre Celestial finalmente trae a todos sus hijos. El nos trae al lugar de voluntad ante Su Majestad: *“Tu pueblo se te ofrecerá voluntariamente en el día de tu poder, En la hermosura de la santidad. Desde el seno de la aurora Tienes tú el rocío de tu juventud”* (SALMO 110:3). Cuando nuestro Señor confrontó al apóstol Pablo, le contesto: *“Señor, ¿qué quieres que yo haga?”* (HECHOS 9:6). Cuando Dios nos trae a *“Heme aquí”*, Él nos ha traído a someternos a Él. Esta es una condición del nuevo corazón, que se deleita en hacer Su voluntad.

Nuestro Señor nos trae (y nos sigue trayendo) a la adoración reverente y absoluta y a la aceptación plena de su carácter y virtudes sagradas. Este lugar donde nos trae es el final de nuestro ser y a sus pies. Esto lo hacemos voluntariamente, porque Él nos hace amar el estar dispuestos. Cuando realmente podemos decir *“Heme aquí”*, estamos diciendo que no se haga mi voluntad sino que se haga tu voluntad. Haz conmigo lo que parece bueno a tus ojos. ¿Dónde están aquellos que han sido elegidos por el Padre, redimidos por el Hijo y regenerados por el Espíritu? ¡Ellos están precisamente donde Dios los ha puesto, y se alegran de estar allí! “heme aquí” es simplemente entregarnos al propósito soberano de Dios y a su

buena providencia. Hasta que podamos decir en nuestros corazones heme aquí, todavía estamos en rebelión e incredulidad.

PASTOR **TOMMY ROBBINS** (1948 – 2011)

VEN A CRISTO Y DESCANSA

“VENID A MÍ TODOS LOS QUE ESTÁIS TRABAJADOS Y CARGADOS,
Y YO OS HARÉ DESCANSAR” MATEO 11:28

Nuestro Señor declara el evangelio de nuestra segura salvación, cuando nos dice que Él nos da vida eterna, ¡y que nunca será revocada! [Lea JUAN 10:27, ROMANOS 11:29]

Nuestro Señor declara *“Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen, y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás”*. ¿Cuál es la respuesta de nuestro corazón amado? —acaso no es: que *“todas las promesas de Dios son en Él Sí, y en Él ¡Amén!”* (2 CORINTIOS 1:19-20)

Si eres amado de Dios, la respuesta de tu corazón no será “el sí y el no” de la religion falsa del libre albedrío, ni el “sí, pero” de tu incredulidad.

Esa denominación de incredulidad, como quiera que se llame, siempre está diciendo “sí y no” a todas las promesas de Dios. Ellos escuchan *“estáis completos en Él”*, en Cristo, pero no pueden venir a Cristo y descansar. Dicen ‘sí, pero necesitas hacer esto o debes hacer lo otro para ser salvo’. [Lee COLOSENSES 2:10, ROMANOS 4: 5, HEBREOS 12:2]

Escuchan a nuestro querido Señor decir que su pueblo *“no perecerá jamás”* y los miembros de esta denominación que condena al alma dicen: ‘sí, pero si haces esto o lo otro perderás tu salvación’ [JUAN 10:27, MATEO 1:21].

Bien, dile a tu amigo incrédulo que lo único que deberías perder es la ilusión o el engaño, de que tienes algo que ver con tu salvación; Cristo es el autor y consumidor de la fe del pueblo de Dios. En efecto, a través de la vida y la muerte del Señor Jesucristo, Él es el autor y consumidor de nuestra salvación!

Amados, la certeza de nuestra esperanza, la esperanza segura, la esperanza de que somos salvos, se encuentra en Sus promesas seguras. Él declara: “Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí; y al que a mí viene, no le echo fuera” (JUAN 6:35-40).

Los que creemos en Cristo, en verdad los que le amamos a Él, somos hechos saber que Él no dejará de salvar a Su pueblo. Amamos y creemos Sus propias palabras, que todo lo que el Padre le ha dado a Él para salvar (cada pecador elegido que Él se propuso salvar por Su gracia en Cristo) será salvo! Nuestro Señor declara: *“...esta es la voluntad del Padre, el que me envió: Que de todo lo que me diere, no pierda yo nada, sino que lo resucite en el día postrero”*. Y todo el pueblo de Dios dice: sí Señor y viene a Él y descansa en Él. ¡Amén!

PASTOR

“NO SIN SANGRE”

“...NO SIN SANGRE, LA CUAL OFRECE POR SÍ MISMO Y POR LOS PECADOS DE IGNORANCIA DEL PUEBLO;” (HEBREOS 9:7)

Qué pensamiento, ser justificado en los ojos del Dios santo, que todo vestigio de pecado y contaminación haya sido lavado. Me desperté durante la noche con este pensamiento. Nuestro Señor tiene una forma especial de bendición durante las horas nocturnas. Aquí estoy al borde de la eternidad, y el Creador Todopoderoso espera con una bienvenida. ¡No hay nada mejor que eso! Estoy en el propósito de Dios así como el Señor Jesucristo mismo. Entonces vinieron las palabras a mi mente: *“No sin sangre”*. ¡Soy dueño de la sangre! ¡Yo confieso la sangre!

A medida que envejezco que Dios quite, por Su maravillosa gracia, cualquier vestigio de esperanza que pueda yo tener en otra cosa que no sea *“la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación”*. (1 PED 1:19) He escuchado a hombres decir: “Bueno, solo quiero paz a medida que envejezco”. ¡Yo también! *“No sin sangre”*. Será una paz sangrienta o ninguna en lo absoluto. *“Y habiendo hecho la paz con la sangre de su cruz”* (COL 1:20). Ese sumo sacerdote en Hebreos 9:7, que entró en la presencia de Dios mismo, entró con un pensamiento en mente; que si entraba *“sin sangre”* era segura muerte. Yo vengo a la presencia del Todopoderoso con el mismo pensamiento. Lo que sea que esté involucrado, no puedo venir *“sin sangre”*, porque la ira de Dios espera a cualquiera que venga *“sin sangre”*. ¡Sí Señor, estoy de acuerdo! Dame gracia para venir a ti en la fuente carmesí del sangriento Cristo, el único Redentor de pecadores.

PASTOR JACK SHANKS (1929—2012)

ENTENDIENDO LA IMPUTACIÓN

“BIENAVENTURADO EL VARÓN A QUIEN EL SEÑOR NO INCUPLA DE PECADO” (ROM 4:8)

Muchas personas entienden la imputación de esta manera: Dios me imputa la justicia de su Hijo para que yo tenga una situación legal justa ante Dios aunque no soy realmente justo. ¡Tal punto de vista está deshonrando a Dios! En 1 Corintios 4:1, Pablo dijo: *“Así, pues, téngannos los hombres por servidores de Cristo, y administradores de los misterios de Dios”*. La palabra cuenta (o considerar) es la misma palabra griega que se traduce como imputación. Pablo no nos está diciendo que le consideremos un siervo y un mayordomo aunque en realidad no es un siervo y mayordomo. Imputarlo a mí porque eso es lo que soy. ¡Tenemos justicia imputada a nosotros porque somos justos!

Todos por quien Cristo murió no tienen pecado, no tienen culpa, y son perfectamente justos ante Dios. Cuando Pablo dijo: *“consideraos [imputaos] muertos al pecado”*, no era que debiéramos considerarnos muertos al pecado, aunque en realidad no lo estamos. ¡Por la obra de Cristo a nuestro favor, estamos muertos al pecado! No tiene nada que decirnos. Eso se entiende claramente por fe.

PASTOR TODD NIBERT